

VERBOS DE MOVIMIENTO: ¿DESPLAZAMIENTO O UBICACIÓN? ESTUDIO COMPARADO RUSO-ESPAÑOL

Tatiana Drosdov Díez
Universidad Complutense de Madrid

ISSN: 1698-322X

Cuadernos de Rusística Española N° 7 (2011), 21-28

RESUMEN

La autora expone sus consideraciones en cuanto a la problemática de los predicados y predicativos con semas de movimiento-desplazamiento y de movimiento-ubicación. El estudio comparado ruso-español se desarrolla en torno a los verbos de movimiento y a los verbos correlativos causales de los predicados de posición en el espacio.

Palabras clave: predicados y predicativos locativos, verbos espaciales, verbos de movimiento, lingüística comparada ruso-español.

ABSTRACT

The author of this article analyses some aspects of locative predicates and predicatives in Spanish and in Russian. The study of motion and location verbs is performed.

Keywords: predicates and predicatives expressing location or motion, motion verbs, location verbs, Russian and Spanish comparative linguistics.

En ruso, los predicados asociados al grupo morfosintáctico de los verbos de movimiento aúnan, de modo excepcional, las nociones esenciales de la categoría semántica y funcional de la localización en el espacio.

En términos generales, el concepto de la localización en el espacio engloba dos enfoques. Según uno de ellos la localización se manifiesta como la ubicación de un objeto. De acuerdo con el otro, la localización implica la determinación del desplazamiento de un objeto entre dos o varios puntos de referencia espacial.

En la lengua rusa, pertenecen al grupo de los verbos de desplazamiento aquellos que definen el movimiento que sobrepasa los límites de un espacio determinado. El movimiento o el desplazamiento dentro de los límites de un espacio determinado se consideran como una ubicación del objeto localizado.

Creemos que dicho planteamiento resulta aplicable en el caso de ambas lenguas: идти / ir; лететь / volar versus гулять / pasear; танцевать / bailar.

Por otra parte, los verbos de movimiento rusos manifiestan ciertos rasgos funcionales asociados a la marca semántica de la determinación o de la no determinación de la dirección de movimiento (verbos direccionales frente a los verbos no direccionales), la cual determina la agrupación (según el modo de desplazamiento: caminar, correr, volar, arrastrarse, etc.) de los verbos en cuestión en catorce parejas elementales (formas no derivadas), cuyos componentes, denominando el mismo modo de desplazamiento, se oponen en virtud de dicha marca semántica (бежать – бегать / correr a – correr por; лететь - летать / volar a – volar en, por). Igualmente, la marca de la direccionalidad única frente a la ausencia de la misma requiere, además de la mencionada optatividad

verbal, el uso obligatorio y excluyente de los casos preposicionales del Acusativo o del Dativo.

Las particularidades expresadas permiten clasificar los verbos de movimiento rusos, a priori, como verbos de movimiento-desplazamiento, translocutivos (идти, лететь, плыть, бежать) o como verbos de movimiento-ubicación, intralocutivos (ходить, летать, плавать, бегать): идти/бежать в парк «Ретиро» frente a ходить/бегать по парку «Ретиро» (caminar/correr al parque de “El Retiro” - caminar/correr por el parque de “El Retiro”).

Los verbos de movimiento españoles (por ejemplo, *ir*, *caminar*, *correr*, *navegar*) denotan los rasgos indicados mediante el uso de una determinada preposición: la preposición “a” para la designación del movimiento direccional (*ir*, *caminar*, *correr* al “Retiro”) y la preposición “por” para marcar el movimiento no direccional-ubicación (*ir*, *caminar*, *correr* por “El Retiro”).

Por otra parte, los verbos de movimiento españoles que indican el modo de desplazamiento (*andar*, *caminar*, *correr*, *arrastrarse*, etc.) resultan habituales para expresar la semántica de la oposición “actualidad/reiteración de la acción” y de la oposición “movimiento direccional/movimiento no direccional”.

No obstante, el empleo contextualizado de dichos verbos se presenta determinado por ciertas limitaciones, asociadas a los factores sintagmático y fraseológico de su funcionamiento.

Así, si bien los verbos *ir* o *correr* se asocian con la oportunidad del uso de las preposiciones *a* y *por* (Voy /corro a «El Retiro»/ por “El Retiro”. Я иду / бегу в парк «Ретиро»/ по парку «Ретиро»), con los verbos *caminar* y *andar* parece más adecuado el empleo de la preposición *por*. Dicha circunstancia conlleva una cierta limitación en cuanto a su funcionamiento: en el contexto de presente, el uso de estos verbos se asocia, por regla general, con la expresión del valor semántico del movimiento actual no direccional. Cabe destacar también que el significado en cuestión se transmite tanto por el predicado verbal del presente de Indicativo como mediante el uso de la construcción predicativa “estar + gerundio”: Camino / ando por “El Retiro”; Estoy caminando/andando por “El Retiro”.

En este sentido parece oportuno señalar las particularidades del uso de las perífrasis predicativas con los verbos de movimiento “ir + gerundio” y “estar + gerundio” en los contextos de pasado: *Jorge iba caminando por “El Retiro”, cuando llamó su novia. / Jorge estuvo caminando por “El Retiro” dos horas.* Los mismos valores semánticos resultarían expresados mediante el uso del pretérito imperfectivo de Indicativo en el primer caso citado (*Jorge caminaba por “El Retiro”, cuando llamó su novia*) o, en el segundo, por el predicado de pretérito indefinido (*Jorge caminó por “El Retiro” dos horas.*). En cualquier caso, las oportunas formas verbales del ruso serían, exclusivamente, las de шёл y ходил: Хорхе шёл по парку «Ретиро», когда позвонила его невеста. / Хорхе ходил по парку «Ретиро» два часа.

En la percepción cognitiva y la expresión lingüística de la semántica de los procesos del movimiento o del desplazamiento codificados en la lengua española habría que destacar un aspecto singular, propio del ámbito en cuestión en español y ajeno, en ruso, a dicho campo semántico-funcional asociado, en primer lugar, con la presencia de los verbos de movimiento.

Este fenómeno destacable lo constituye la existencia, para los grupos de predicados que expresan los conceptos semánticos apuntados, de un verbo que denominamos “el representante semántico universal” y que funciona como una palabra de apoyo para

cada grupo verbal y en cuya semántica está presente bien el sema de movimiento-desplazamiento bien el de movimiento-ubicación: *abandonar*; *dejar*; *subir*; *bajar*, etc.

Así, la situación del movimiento unidireccional queda designada (si no se precisa la explicación del procedimiento o del modo concreto del desplazamiento) mediante la expresión “universal” de *dirigirse (a)*. Asimismo, la situación del movimiento no direccional, la del movimiento-ubicación dentro de los límites de un determinado espacio, resulta denotada mediante *desplazarse por*; *dentro*. A este grupo, además del verbo *dirigirse (a)*, pertenecen, entre otros, los de *acercarse (a)*, *alejarse (de)*, *llegar (a)*.

En ruso, los equivalentes verbales de los términos expresados (направляться / *dirigirse (a)*, приближаться / *acercarse (a)*, удаляться / *alejarse (de)*, прибывать / *llegar (a)*) pertenecen a la periferia del campo semántico-funcional designado. En ambas lenguas los mismos resultan clasificados como los verbos de significado espacial parcial. Ahora bien, en ruso los citados verbos con semas de aproximación o alejamiento, de significado locativo genérico, no pertenecen al grupo de los verbos de movimiento propiamente dicho y constituyen un grupo singular de predicados locativos, que engloba también los verbos situacional-posicionales (*ubicarse y situarse*) o de existencia (*estar, ser y encontrarse*).

Los casos citados nos proporcionan, asimismo, la oportunidad de analizar el impacto comunicativo de los modos de acción verbales, los cuales se presentan como la manifestación léxica de la aspectualidad verbal. Así, el verbo *venir* es portador del modo de acción resultativo. Lo cual nos permite decir: *Vine andando desde mi casa. Vendré andando desde mi casa*. Este valor resultativo (límite de la acción) se ve reforzado gracias al matiz locativo de “llegar al punto de referencia espacial” del que goza el verbo *venir*. En el caso de *llevar*, el modo de acción que representa es el durativo, por lo que no podemos modificar el plano temporal del enunciado y mantener el valor semántico resultativo sin proceder a la “localización” temporal, expresada por la subordinada de tiempo: *Llevaba tres horas andando, cuando me encontré con Pedro; Llevaré tres horas andando, cuando me encuentre con Pedro*.

Cabe destacar también las particularidades de la expresión lingüística en las lenguas objeto de esta comparación del inicio y del fin del movimiento. Nos referimos a los modos de acción verbal incoativo y terminativo.

En la lengua rusa dichos valores quedan designados, entre otros, a través de los prefijos по- / от- y при- / до-, respectivamente.

La lengua española carece de los medios lingüísticos morfológicos encargados de expresar el valor semántico transferido en ruso mediante el prefijo по- (поехать, полететь, повезти, побежать).

En español, el inicio del movimiento resulta transmitido como consecuencia de la interpretación del contexto situacional, donde el modo del desplazamiento quedaría presupuesto gracias a la mención de la localización inicial contenida en el circunstancial de lugar. A continuación se hace uso de los verbos *marcharse* o *irse*, que aportan el significado del comienzo del movimiento ejercido con la finalidad del alejamiento del punto de la localización inicial: *Pedro lleva tiempo deseando ir a Nueva York. Se marcha mañana / Педро давно хотел побывать в Нью-Йорке. Он уезжает/летит (туда) завтра. // Pedro se ha marchado. Se fue al cine. / Педро уже ушел. Он пошел в кино. // Pedro se fue a Paris en autobús / Педро поехал/уехал /отправился в Париж на автобусе.*

Asimismo, para expresar el valor semántico apuntado, el español se sirve de las construcciones predicativas (perífrasis verbales aspectuales) cuyo primer componente

contiene los verbos *ponerse a*, *echar a*, *comenzar a*: Asustado, Pedro echó a correr / Испугавшись, Педро побежал/бросился бежать.

Para significar el inicio de la acción de alejamiento, valor este que en ruso se transmite mediante el prefijo *от-*, en español se utiliza, en calidad del elemento “universal”, el predicado o el predicativo con el verbo *alejarse* (удаляться). En este caso la determinación cognitiva del modo de desplazamiento se consigue, asimismo, mediante la interpretación lógica de las circunstancias presupuestas de la situación descrita.

Así, no se presentaría ninguna dificultad para traducir al español la proposición *Педро отбежал от дома*. Su equivalente en español sería *Pedro se alejó de la casa corriendo*. Sin embargo, resultaría imposible elegir, sin el conocimiento del contexto global comunicativo de la situación, un verbo ruso adecuado para traducir al ruso *Pedro se alejó unos kilómetros de la casa*. Porque podría servir tanto *Педро отошел от дома на несколько километров* como *Педро отъехал/отплыл/отбежал/отлетел/отполз от дома на несколько километров* (Pedro se alejó (a unos kilómetros de la casa) andando/ yendo en un vehículo/ a nado/ corriendo/ volando/ arrastrándose).

Por otra parte, en las situaciones locativas se distingue el concepto del desplazamiento independiente (войти/entrar; выйти/salir; уйти/dejar, abandonar el lugar andando; прилететь/llegar al punto de destino), donde el objeto localizado se presenta como el sujeto actor de la proposición, frente al concepto del desplazamiento dependiente (ввести/introducir, llevar a dentro; вывести/ llevar a fuera, sacar; отвезти/transportar, llevar a), en el que el sujeto agente actúa sobre el objeto del desplazamiento.

En la lengua rusa el desplazamiento independiente resulta expresado tanto por los verbos transitivos: переходить/перейти улицу (cruzar la calle); переплыть/переплыть реку (cruzar el río a nado); покинуть/покинуть, оставлять/оставить город (abandonar la ciudad) como por los verbos intransitivos: сбежать по лестнице вниз (bajar corriendo por la escalera); перейти через улицу (cruzar la calle atravesándola). Y son los verbos transitivos los que expresan, por regla general, el valor del desplazamiento dependiente: Пешеход перевел слепого через улицу (El transeúnte guió al ciego a través de la calle).

Para la lengua española, debido a la tendencia propia de la misma a expresar las relaciones espaciales en el significado léxico del verbo, se torna habitual el uso de las formas transitivas.

Así, para los casos mencionados anteriormente se utilizarían las siguientes locuciones con verbos transitivos: cruzar la calle; atravesar el río a nado; abandonar, dejar la ciudad.

De lo expresado debemos concluir, en términos globales, que si bien para la lengua rusa resulta propia y semánticamente predeterminante la concreción de la tipología del movimiento de acuerdo con el modo de desplazamiento (ходить, ездить, носить, возить, водить, летать, плавать, бегать, ползать, катать, etc.), para la lengua española, que cuenta con los correspondientes equivalentes léxicos (ходить/andar, caminar, ir; ездить/ir en vehículo, viajar; носить/llevar yendo a pie, portar; возить/llevar en vehículo, transportar; водить/llevar, conducir, guiar; летать/volar, ir en avión; плавать/nadar, navegar, flotar; бегать/correr; ползать/arrastrarse, катать/llevar en un vehículo), resulta predeterminante desde el punto de vista funcional un conjunto de marcas semánticas, relacionadas con el concepto del sujeto de la acción, con la oposición semántica “desplazamiento independiente vs. desplazamiento dependiente”, así como con el concepto de la acción habitual frente a la acción actual. Todo ello en su conjunto conlleva la necesidad de efectuar una interpretación contextual de una situación dada para determinar el correspondiente modo de movimiento-desplazamiento.

Así, el verbo de consecución *llegar* se presenta en español como un recurso lingüístico universal para designar el valor semántico del “fin del desplazamiento debido a la llegada al punto de referencia espacial definitivo”. El verbo en cuestión desempeña la función del predicado o del primer componente de la construcción predicativa.

Si el verbo *llegar* aparece en la oración en la función del predicado, el receptor o el traductor ruso se verá en la necesidad de interpretar el contexto comunicativo para seleccionar un verbo ruso adecuado para la proposición siguiente: *Hoy llega Pedro*, porque el predicado español indica tan sólo el hecho de la llegada del sujeto actor, pero no dice nada acerca del modo de su desplazamiento. Resulta imprescindible indicar, igualmente, que en el caso que nos ocupa se trataría siempre de la circunstancia del movimiento independiente ejecutado por el sujeto de la acción de modo para él habitual (medio de transporte habitual para el sujeto actor), presupuesto por los receptores del mensaje. Por lo que para la versión rusa se podría elegir entre *приехать* (llegar en un medio de transporte), *прилететь* (llegar en avión), *приплыть (на судне)* (llegar al punto de referencia en un medio de transporte fluvial o marítimo), *доехать* (llegar al punto de referencia en un medio de transporte terrestre), *долететь* (llegar al punto de referencia en un vehículo aéreo), etc.

Si el modo del desplazamiento resultara ser distinto al de los indicados (*прибежать* / llegar a punto de referencia corriendo, *прийти* / llegar a punto de referencia a pie, *доплыть* / llegar al punto de referencia a nado o navegando), habría que utilizar una perífrasis predicativa: *Pedro llegó corriendo a casa. Pedro llegó a casa a nado/andando/arrastrándose*.

La perífrasis incoativa “ponerse a + Inf.” designa el comienzo de una acción, por lo que en ruso se corresponde con una perífrasis también que es la de “начать + Inf.”: *ponerse a leer - начать читать*. En la función del predicativo con el Infinitivo de un verbo de movimiento esta construcción tiene ciertas limitaciones en cuanto al uso, debido al matiz semántico que encierra, que es el de la actuación voluntaria del sujeto lógico. De modo que, en la variante rusa de «ponerse a andar, ponerse a volar (aves), ponerse a nadar, ponerse a correr, ponerse a trepar»: *El niño se puso a andar, La paloma se puso a volar y Pedro se puso a nadar* utilizamos los correspondientes verbos de movimiento con el prefijo “по-“ que aporta el valor incoativo a la locución o la citada perífrasis de *начать + Inf.*: *Ребенок пошел / начал ходить; Голуб полетел / начал летать; Педро поплыл / начал плыть*. Sin embargo, la expresión “ponerse a navegar” se debe interpretar en ruso en términos de “начать плавать” aplicables exclusivamente a la situación del comienzo de una actividad profesional en el ámbito del transporte marítimo. Igualmente, este matiz del comienzo de la actividad profesional en un ámbito de transporte nos obliga a interpretar “Pedro se puso a llevar camiones” como “Pedro se convirtió en conductor de camiones”: *Педро стал водителем грузового транспорта*.

Citemos otro ejemplo: el verbo *llevar*, considerado fuera del contexto situacional, designa básicamente la circunstancia del desplazamiento dependiente, por lo que podría traducirse al ruso, llegado el caso, como *носить/нести* (portar en las manos, en los brazos, llevar), *возить/везти* (transportar, llevar), *водить/вести* (acompañar, guiar, llevar), *катать/катить* (transportar en un vehículo con ruedas, llevar), *тащить/тащить* (transportar algo llevándolo el sujeto actor, arrastrar, llevar): *llevar ropa a la tintorería; llevar a los niños al colegio; llevar al hijo al “Prado»; llevar a la chica en la bici; llevar las maletas al mostrador*.

Igualmente, para interpretar adecuadamente para un contexto lingüístico español el verbo ruso плавать, habría que acudir a la serie sinónimica formada por *nadar*, *navegar*, *flotar* y analizarla, para efectuar la oportuna selección. La oportunidad de la opción lingüística dependería ineludiblemente de las siguientes características del sujeto actor: se precisaría, en primer lugar, si éste es un sujeto animado o inanimado, y se consideraría, en segundo término, la presencia o la ausencia del desplazamiento (ausencia de la quietud en el estado del sujeto) en el movimiento descrito. Dicho procedimiento cognitivo-semántico resultaría necesario ya que, desde el punto de vista del español, un ser vivo puede *nadar* o *flotar*, pero un objeto inanimado no podría *nadar*, y, por último, la actividad de *navegar* podría realizarla bien un medio de transporte fluvial o bien un profesional del campo de la navegación.

La lengua española cuenta con otro medio lingüístico que desempeña la función de la concretización de las particularidades de las relaciones espaciales y locativas. Se trata de un nutrido grupo de preposiciones que participan de una mayor precisión del componente espacial-dinámico del significado léxico del verbo al que acompañan. Dicha función de las preposiciones españolas se asemeja a la de los prefijos de los verbos de movimiento rusos. He aquí unos ejemplos asociados al desplazamiento de una ubicación a otra y del desplazamiento desde dentro a fuera de una ubicación, valores semánticos que en la lengua rusa queda transmitido a través de los prefijos “пере-“ y “вы-“: mover el sofá de ... a (переставить диван с/из ... на/в); trasladar la librería / el armario de/desde ... a (перенести шкаф с/из ... в/на); sacar la botella de leche de la nevera (вытащить (взять) бутылку молока из холодильника).

Citemos otro ejemplo. En este caso se trataría de la expresión de los conceptos de alejamiento o acercamiento al punto de referencia espacial, asociada en ruso al empleo de los prefijos, respectivamente “от-, у-, вы-“ y “под-“, y “до-“: acercarse a la casa / a Toledo (подойти к дому/подъехать к/ доехать до Толедо); alejarse de la casa / de Toledo (отойти, отъехать от дома/ от Толедо); abandonar Toledo / salir de Toledo (уехать, выехать из Толедо).

De los datos que hemos examinado en los párrafos anteriores se desprende que ciertas características sintácticas y morfológicas de los verbos de movimiento rusos y españoles no coinciden. Nos referimos a las categorías de la transitividad y la reflexividad verbales: cruzar el puente/переехать через мост; subir/bajar la escalera / подняться/ взойти/спуститься/сойти по лестнице; alejarse de la casa / de Toledo / отойти, отъехать от дома/ от Толедо; marcharse de casa/уйти из дома.

Parece de interés analizar otro grupo de predicados, los cuales, aunque no pertenecen, desde el punto de vista de la clasificación tradicional, a los verbos de movimiento rusos, sí manifiestan en sus semas la noción del desplazamiento.

Nos referimos a los verbos translocativos de acción dependiente помещать, ставить, класть: помещать в шкаф; ставить на стол. Estos verbos cuentan con los predicados equivalentes en la lengua española. Son *ubicar*, *poner* y *depositar*. El uso del Acusativo en el sintagma ruso transmite, igualmente, el valor semántico del desplazamiento, ya que los casos Ablativo e Instrumental son indicativos de la circunstancia de la ubicación.

En español, pertenecen, asimismo, al grupo de los predicados translocativos los verbos *meter*, *introducir*, *depositar* (poner/meter la cerveza en la nevera; introducir la llave en la cerradura).

Debemos destacar también que para la lengua española resulta semánticamente universal (como el verbo *ir* para los predicados de movimiento), en el caso que nos

ocupa, el verbo *poner*, que encierra el sema de “desplazar un objeto al punto de la localización”.

Resulta, igualmente, de interés examinar los antónimos semánticos de los verbos *помещать/depositar; colocar; ставитъ/poner; colocar; класть/depositar; poner*. Los mismos manifiestan también el sema de desplazamiento: *убрать из/с; взять из/с; снять с; достать из/с (quitar de, coger de, tomar de, recoger de, retirar de, sacar de)*.

En el marco de la problemática apuntada resulta ineludible mencionar el papel de las preposiciones, que son un recurso lingüístico importante en cuanto a la expresión de las relaciones espaciales. Así, en la combinatoria preposicional sintáctica de los verbos rusos se refleja la localización primaria del objeto. Ésta se percibe como un punto en el espacio tridimensional o en el plano horizontal.

La preposición *de* que aparece en el grupo de los verbos españoles citados anteriormente, que presentan, indudablemente, rasgos sinonímicos (con la excepción, posiblemente, de *sacar de*), designa de forma abstracta el desplazamiento dependiente del objeto del punto de su localización primaria. En el caso de *sacar de*, no obstante, el significado léxico del verbo determina la localización primitiva del objeto como un espacio tridimensional.

En términos globales, podríamos concluir lo siguiente:

Desde el punto de vista semántico y funcional, el complejo verbal predicativo (verbo de movimiento/desplazamiento+preposición) manifiesta en las leguas española y rusa ciertas particularidades en cuanto a la categoría de la transitividad/intransitividad, al concepto de la direccionalidad, al rasgo de alejamiento/acercamiento, así como a los del comienzo/término de la acción.

Así, en el caso del español, resulta procedente indicar una cierta economía, en comparación con el ruso, en cuanto a los medios lingüísticos susceptibles de ser empleados para transmitir los valores del movimiento-desplazamiento direccional y del movimiento-ubicación no direccional (*бегать/бежать* - correr por/a).

Desde el punto de vista semántico debe significarse que en la lengua española se observa una singularidad que es: la presencia, en cada grupo de los predicados locativos que hemos apuntado, de un verbo que desempeña la función del representante semántico universal. Es una palabra de apoyo, cuya estructura semántica encierra el sema del movimiento-desplazamiento o del movimiento-ubicación.

Una de las consecuencias del estado de las cosas designado es una circunstancia que destacamos ya en el plano comparado. Así, si bien para la lengua rusa la particularidad de la misma consiste en que la acción de movimiento queda precisada en función del modo de desplazamiento, para la lengua española la precisión del modo de movimiento-desplazamiento se efectúa, preferentemente, mediante la interpretación del componente contextual de la situación, todo ello existiendo, no obstante, los recursos verbales equivalentes en este sentido a los del ruso.

De modo que, podemos concluir que, en el plano semántico, ambas lenguas son capaces de transmitir cualesquiera matices o valores de las relaciones locativos de movimiento-desplazamiento o de movimiento-ubicación. Se trata tan sólo de los medios lingüísticos propios de cada una de las lenguas que concurren en la designación de las mismas. Son paradigmáticos y morfológicos en la lengua rusa, siendo léxico-contextuales en la lengua española.

BIBLIOGRAFÍA

- БОНДАРКО, А.В. (1996): *Теория функциональной грамматики*. Наука, Ленинград.
- DROSDOV DÍEZ, T., CUESTA ANDRÉS, T. (1991): *Estructuras básicas de la lengua rusa*. Rubiños-1860, Madrid.